

Gianfranco Castagnola

Presidente ejecutivo de Apoyo Consultoría

“Hay que ver cómo se genera un mecanismo de control político para gobernadores y alcaldes”

Es necesario reflexionar sobre la descentralización y abordar los retos que hoy, a poco más de 20 años después de su instauración, se presentan en los gobiernos regionales y locales, comenta Castagnola.



MARÍA BRUSA VILLALOBOS Editora de Economía y Día

El Perú necesita meter goles, nos dice Gianfranco Castagnola, presidente ejecutivo de Apoyo Consultoría, quien profundiza y reflexiona sobre las primeras señales de confianza que ya se asoman para el sector privado.

—La proyección de crecimiento económico pasó de 2,5% a 1,1%, según el Macro Macroeconómico Multianual (MMM). ¿Es un buen sincronamiento?

Más allá de que sea 1% o 0,5%, como estamos viviendo, el hecho concreto es que la economía ha tenido en el primer semestre de este año su peor semestre en los últimos 20 años, exceptuando el periodo de la pandemia. La recuperación va ser muy lenta, gradual e insuficiente

[...] ¿Que hay detrás de este mismo crecimiento? Temas muy coyunturales: las protestas sociales, las lluvias de marzo y la inflación de alimentos que se produjo desde el 2022; y, respecto a capacidad adquisitiva a la población, 'obligándola' a consumir más en alimentos que otras cosas. Esto, sobre todo, en los segmentos D y E. [...] Además, [el cambio de las autoridades regionales y locales] hizo que el gasto público en la primera mitad del año tuviera también en rojo. [...] Para mí, el elemento que marca el des-

no del crecimiento económico fue el gobierno de Pedro Castillo. [...] El hecho de que un presidente sin ninguna competencia elemental para gobernar y con un programa muy radical —que no aplicó— ganara el voto de manera importante la confianza de una parte de la población y sobre todo del empresariado en el futuro del país. En el gobierno de Pedro Castillo se robó mucho y eso lo seguimos viendo, pero lo que más nos robó Pedro Castillo fue el sentido de futuro del país. Ese quiebre de expectativas no solo motivó un momento de salida de cerca de US\$2.000 mil. del Perú, sino que frenó la inversión privada. Volver a recuperar esa confianza en esos años el MEF hoy por ejemplo —va a tomar tiempo.

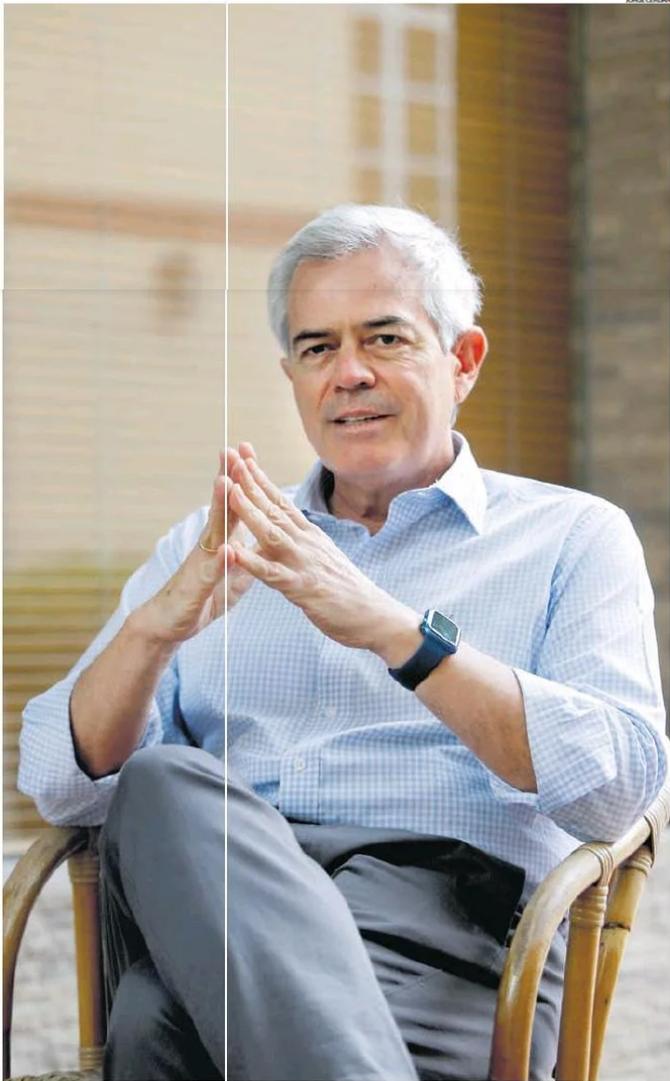
—¿Ven en Apoyo Consultoría alguna señal de confianza mejor que los recursos comienzan a regresar al Perú? Todas las señales son clarísimas de que dejó de salir el dinero. Todo depende finalmente de las perspectivas de la política. En términos de confianza empresarial, este gobierno ha pasado de un modo de sobrevivencia a querer empezar a gobernar en algunos aspectos, y eso es bueno. El ministro de Economía está liderando varias iniciativas, Energy y Minas, la

ministra de Transportes, la ministra de Vivienda. Hay un grupo de ministros "normales", a diferencia de los que tuvimos en el gobierno de Pedro Castillo [...]. Creo que hay que diferenciar, pues por un lado están las inversiones que pueden estar haciendo las empresas que ya están en marcha, que están en el país y que tienen que seguir creciendo, mirando un horizonte de dos, tres o cuatro años. Y, por otro lado, están las grandes inversiones con una mirada de largo plazo. Volviera que las primeras están empezando un poco a poco a desempolvarse y las empresas están empezando a tomar confianza.

—En las últimas semanas se ha hablado mucho sobre recesión. ¿Es importante? Me parece una discusión académica e inconducente que nos desenfoca de lo importante. En el Perú, crecer 1% o nada es lo mismo. El debate debería centrarse en qué hacemos para recuperar el crecimiento sobre la base de los sólidos fundamentos que tenemos las empresas oport-

—Según el MMM, la inversión privada caería 4,5% este año. Sin embargo, se recuperaría en los próximos años. La inversión privada este año, de acuerdo a Apoyo Consultoría, va a caer en 6%. El próximo año crecerá entre 2% y 3%. Algas algo, pero es insuficiente. Si miramos los años gloriosos de crecimiento del Perú, entre el 2005 y el 2012, que fue cuando pagamos el gran saliente en crecimiento económico, la inversión privada crecía entre 10% y 25% al año, exceptuando el 2009 por la crisis internacional. Todo eso se cortó cuando empezamos hace seis u ocho años a ninguno al crecimiento económico: "el crecimiento no importa, importa todo lo demás". Se empezó a disminuir la importancia de la inversión privada y empezamos a ponerle que el crecimiento, frenos, sobre regulación. Y todo explotó, como digo, con el gobierno de Castillo, donde se perdió la confianza. Es la primera vez que se pierde la

“En términos de confianza empresarial, este gobierno ha pasado de un modo de sobrevivencia a querer empezar a gobernar en algunos aspectos”.



EMIRO CERDAS

confianza. Para recuperarse el crecimiento de entre 10% y 25% estamos lejos, pero lo importante es poco a poco generar las bases [de la recuperación]. El Perú tiene una gran ventaja, tiene los fundamentos macroeconómicos [sólidos]. No tenemos temas fiscales relevantes, tenemos un Banco Central de lujo, tenemos un sistema financiero muy sólido y empresas —esto es importante— patrimonialmente muy sólidas [...]. Gracias al Reactivar en parte, pero también a la fortaleza de las empresas, hemos pasado por una pandemia y luego por el gobierno de Castillo, y las empresas están ahí.

—Hay un sector que considera más bien que se ha dado demasiada importancia al crecimiento y que los conflictos sociales que vimos al inicio de año son producto del modelo económico. De manera simplificada, uno podría decir que hay tres elementos para que un país como el Perú pueda pegar un salto importante hacia adelante. Uno es la economía, otro es el funcionamiento del Estado, y un tercero es el funcionamiento de la política. En el Perú de este siglo, la economía, aunque tiene retos, ha funcionado relativamente bien y los resultados están en la disminución de la pobreza. —Que hasta antes de la pandemia venía en descenso. Correcto. Entre el 2004 y el 2019, este periodo de crecimiento del que hablaba hace un momento, la pobreza bajó de 59% a 20%. Ahora ha subido a 28%, pero bajó de 52% en 2009, y entre el 80% y el 85% de eso se debió al crecimiento económico [...]. En el 2002 y el 2022, en términos reales —correcto por la inflación—, el presupuesto [público] se multiplicó por cuatro. Es un montón. Que te dupliquen tu sueldo por cuatro, ¿quién no quisiera! Eso pasen el Estado y no creo que podamos decir que la calidad de los servicios en estos 20 años haya mejorado cuatro veces. Hay un reto inmensos en el funcionamiento del Estado y en el que va con la regionalización local. Hay mucho que corregir ahí, pero también tenemos tendido coletazos como, por ejemplo, Lava Jato, que nos generó mucho inmovilismo. El Estado ha funcionado de regular para abajo, y la parte de la institucionalidad política, que es fundamental para el país, de democracia y estabilidad del país, ha sido un desastre. ¿Qué sue de? De estas tres cosas, en vez de focalizar mucho el debate en cómo mejorar el tema de la clase política,

“Es injusto focalizar el tema en lo que ha funcionado [la economía], y es absolutamente miope no focalizarlo en lo que ha funcionado mediocrementemente como el Estado, y muy mal, como la política”.

“Hay un reto respecto de la población más aún con los sucesos de los últimos tiempos, y es que se guarda un mayor resentimiento hacia Lima”.

de la institucionalidad política y del funcionamiento del Estado, toda la discusión se ha centrado en la economía [...]. Es injusto focalizar el tema en lo que ha funcionado, y es absolutamente miope no focalizarlo en lo que ha funcionado mediocrementemente como el Estado, y muy mal, como la política.

—¿Cómo hacemos para que los centros de gestión de presupuesto descentralizados aprendan a gastar mejor?

—Cuando se inicia la descentralización en el gobierno del presidente Toledo, sí había una demanda de la población por la descentralización. El tema es que se hizo de una manera precipitada, pésima, sin transferir capacidades, pero sí responsabilidades. Se terminó de ejecutar mal en el gobierno de Alan García con esa "vuelta" de descentralización, en el que se le tiró todo a los gobiernos regionales y locales. Se dijo repetidas veces: "Hay que ir lento, la experiencia mundial dice que estos procesos toman muchísimo tiempo". No se hizo caso [...]. Hay un reto respecto de la población —más aún con los sucesos de los últimos tiempos— y es que se guarda un mayor resentimiento hacia Lima. Lo vería como un tema de reconciliación, y esos cambios políticos son un tema de reconciliación política. Pero hay un reto mayor [...], el de-

rior de nuestra clase política. Hoy, quienes gobiernan las regiones y las municipalidades en el Perú tienen una agenda crecientemente poco sana. [...] Muchos de estos candidatos a gobernadores y alcaldes entran no para cumplir un rol de servidor público, sino para ver cómo se roban. [...] En esta política en las regiones pesa muchísimo y tienen una gran capacidad de movilización de cualquier intento de reforma. Creo que ideas, como la que el ministro Contreras quiere impulsar, pueden funcionar. Empezar primero a movilizar recursos dentro de las regiones y las unidades ejecutoras en función a quién está gastando mejor no [es algo positivo]. [...] Se requiere coraje para tomar algunas decisiones de temas espe eficos que hay que devolver al Gobierno Central. Un ejemplo: gravísimo error en el gobierno de Alan García el haber pasado grandes proyectos como Majes Sigüas a los gobiernos regionales, que no tenían la capacidad de ejecutar. —Hasta ahora Majes Sigüas está parado. Yo creo que está muriendo, y está muriendo por la incapacidad del gobierno regional que tuvo a alguien como [Elmer] Cáceres Liza de gobernador. El tema de la descentralización no es un proyecto, probablemente ya estaría construyéndose. Creo que hay algunas medidas drásticas que queremos. Se requiere mejorar las capacidades regionales y los alcaldes que hoy son caciques. Los ministros tienen control político en el Congreso, pero ningún gobernador regional y una autoridad local no tienen control político. —¿La decisión del MTC de construir puentes modulares para el nuevo terminal del aeropuerto Jorge Chávez, por que el puente Santa Rosa no llegará a tiempo, es la clase de decisiones políticas que están generando confianza? Es correcto. Justamente, se trata de la reacción, de poder arreglar algo que se descompuso en el gobierno de Pedro Castillo. No se acuerda que en un año y medio no hayan podido licitar, es comprensible. [...] El hecho de que haya una autoridad que toma una decisión y que logra encontrar una solución, parece temporal, que permita que a fines del próximo año o comienzos del siguiente el aeropuerto regional sea un ejemplo de lo que estoy diciendo.

“El Gobierno se juega mucho”.

LOS RETOS “Necesitamos un crecimiento bastante mayor”

—Antes de la pandemia, el potencial de crecimiento era de 6% a 5%. Ahora, el MMM nos dice que creceremos a 3% en los próximos años. ¿Es suficiente? Bueno, probablemente esté entre 2% y 3%, ojalá que sea algo más. No es suficiente. Cuando logramos sacar a una masa importante

de nuestra población de la pobreza, crecíamos a 5% o 6%. Necesitamos otro nivel de crecimiento y se requiere medidas audaces que siempre son complicadas de tomar. —¿Qué necesitamos para llegar a esa foto del 2019 tal cual estaba, en cifras (inflación, tasas de interés) y ni-

veles de ingreso y poder adquisitivo? Necesitamos un crecimiento bastante mayor [...]. Tenemos en los siguientes seis u ocho meses el fenómeno de El Niño que destruye infraestructura, embobrecce gente, genera destrucción e inerte y se quedan en el sur. Puno [...] va a tener una sequía aparentemente brutal [...]. El

Gobierno se juega mucho y hay que pensar en un bonopara la población que va a sufrir esa sequía, porque si no se va a morir de hambre [...]. En segundo lugar, tenemos un modo de demorar un poco en bajar la tasa de interés. China no va a ser la China que este año nos jaló a todos. La región latino-



No es oportuno hablar del aumento del salario mínimo.

americana también está complicada. —El presupuesto este año crece 12%. Se hace énfasis en educación y salud. ¿Es acertada esta decisión? El aumento del 12% del presupuesto asume que la economía crecerá 3% en el 2024. No es una cifra descañonada, pero el

impacto de un fenómeno de El Niño fuerte o muy fuerte puede reducirlo un uno o dos puntos. En ese escenario, podría ponerse en riesgo el cumplimiento de la regla fiscal. No es ideal el tener diez años consecutivos de incumplimiento, pero las calificadoras y los mercados lo entienden si se trata de una situación de emergencia

temporal. Y el fenómeno de El Niño leve no sería el mejor escenario. No es más costoso para la sociedad. Lo importante es que luego haya un compromiso de retorno a la consolidación fiscal. Sobre esta decisión, si el presupuesto es el que sigue siendo la ejecución, pero sobre todo la ejecución de un gasto oportuno y decadal.